

Los miembros ayudan a los A.A. en las inundaciones de North Dakota

Según crecían de manera alarmante las aguas del Red River en North Dakota el pasado mes de abril, los A.A. de todas partes de los EE.UU./Canadá veían las noticias en sus televisores con creciente preocupación. "Igual que muchas otras personas, nos sentíamos apenados por toda la gente de allí," dice Jerry S. del Grupo Grapevine de Clementon, New Jersey, que se encuentra a 11 minutos en automóvil desde su hogar en Philadelphia. "Pero nuestros corazones se sentían especialmente afligidos por esos pobres alcohólicos empapados de agua."

Jerry, anterior miembro de comité del distrito 7 (Area 45) y actualmente representante del Grapevine de su grupo, conoce muy bien los estragos que causan las inundaciones. "Cuando era una pequeña niña de ocho años," recuerda, "vivíamos en Westville, New Jersey, y hubo una inundación que destruyó nuestra casa; durante mucho tiempo, tenía que ir a la escuela en una barca de remos. Así que podía realmente sentir la devastación por la que han pasado esa pobre gente en North Dakota."

Al buscar en el Directorio del Oeste de los EE.UU. que había en su grupo, dice Jerry, "descubrí que sólo teníamos la edición de 1993. Pero resultó bien porque las personas de North Dakota que aparecían en la lista del directorio aún estaban sobrias y sin duda necesitaban ánimo espiritual, además de varios años de pocas lluvias." Cuando telefoneó al Intergrupo de Fargo-Moorhead para ofrecer ayuda, "ellos se alegraron mucho de recibir la llamada," dice Jerry, "y me dijeron que tenían una gran necesidad de literatura. Parece que lo que no destruyó la inundación fue arruinado por los fuegos que surgieron después." El Grupo Grapevine hizo una colecta y reunieron \$65 con los que Jerry hizo un pedido de libros y folletos a la G.S.O., para enviarlo directamente al estratégicamente ubicado Intergrupo de Fargo-Moorhead para distribución.

Aún ahora, los A.A. de fuera de las zonas afectadas tratan de ayudar a los miles de personas evacuadas de las comunidades de Red River de North Dakota, y también de Minnesota, que se esfuerzan para volver a poner sus vidas en orden. Jim G., tesorero del Grupo Way of Life de Grand Forks, dice que el área afectada ha recibido cheques, literatura, fichas y medallones de los A.A. de Colorado, Minnesota y Winnepeg, Manitoba; y libros y folletos de la

G.S.O. de Nueva York, en nombre de todos los grupos de los EE.UU. y Canadá. "Nos hemos dado cuenta," dice, "de que lo que más piden los miembros que han perdido toda su literatura de A.A. en las inundaciones son ejemplares del Libro Grande, *Reflexiones Diarias*, y *Doce Pasos y Doce Tradiciones*. También están muy deseosos de conseguir nuevas tarjetas de tamaño billetera con la Oración de la Serenidad."

Durante mucho tiempo, dice Jim, el grupo Way of Life de 23 años de existencia, celebraba 35 reuniones al mes en el cuarto piso del edificio Security situado en el centro de Grand Forks—edificio que el 19 de abril millones de horrorizados televidentes vieron arder mientras los bomberos empapados presenciaban su destrucción sin poder hacer nada. "Perdimos todo," dice Jim, "excepto un talonario de cheques y un libro de contabilidad que el tesorero tenía en su casa y una cafetera que había tomado prestada un miembro. Y no fuimos los únicos, ni mucho menos. El Grupo Red River, que con 45 años de existencia es el más antiguo de Grand Forks, efectuaba sus reuniones en el sótano del edificio Antenna, a unas pocas cuerdas de nosotros, y se vieron muy afectados, así como otros grupos de A.A. y Al-Anon que se reunían en el mismo edificio. Pero todos estamos tratando de mantenernos en funcionamiento. Nuestro Grupo Way of Life, con el seudónimo de Grupo Aguas Crecidas, está efectuando temporalmente dos reuniones a la semana en el hogar de un miembro de Grand Forks. Y ya estamos buscando un local permanente."

Lynne G., esposa de Jim y antigua secretaria del Area 52 North Dakota, añade: "Algunos miembros aún están viviendo en tiendas de campaña—por todas partes han surgido refugios temporales. Jim y yo tuvimos que abandonar nuestro hogar por poco tiempo, pero somos unos de los afortunados cuyas casas aún se mantienen en pie y habitables. Nos sentimos muy agradecidos por estar de nuevo en casa." Incluso en pleno desastre, dice Lynne, "los A.A. cuidaban los unos de los otros. Algunos estaban cargando y colocando sacos de arena, completamente aterrorizados, sin saber dónde se encontraban sus esposos, sus hijos u otros seres queridos. De vez en cuando se podía ver a algún A.A. echarse a llorar, y en seguida otro compañero le daba un abrazo; decían juntos la Oración de la Serenidad en voz

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y. 10115.

© 1997 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Gran Central Station
New York, NY 10163

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar al pedido.

alta, se enjugaban las lágrimas y volvían a su trabajo.”

Los A.A. se dieron cuenta inmediatamente y de forma dramática, dice Lynne, “que somos una familia en el auténtico sentido de la palabra. Los A.A. iban buscando a otros miembros que ni siquiera conocían personalmente y los acogían en sus casas para ofrecerles comida, apoyo emocional y—*eso sí* que era un milagro—¡una ducha! Había letreros improvisados por todas partes con anuncios tales como ‘Reunión de A.A. en el Salón de Belleza Darla a las 8 p.m.’ y ‘Amigos de Bill: Reuniones en el Hangar 3-Bay... Llamen a este número...’ Además, si no se había localizado a algunos A.A., se podía escuchar a los miembros del grupo hablando en sus radioteléfonos o en sus teléfonos celulares intentando encontrarlos y asegurarse de que estaban sanos y salvos. Fue un ejemplo increíble de Paso Doce en funcionamiento, y de la fuerza del amor de A.A.”

Los materiales de servicio están repletos de la experiencia de A.A.

Están a tu servicio—un almacén de materiales de servicio informativos que han sido recopilados a lo largo de los años para los grupos y miembros individuales

Los materiales de servicio, que no hay que confundir con la literatura aprobada por la Conferencia, se componen principalmente de artículos de información, boletines, y Guías de A.A. y se crean para satisfacer una necesidad expresada por los miembros de tener información clara y concisa sobre asuntos que van desde “Temas sugeridos para reuniones de discusión” hasta un mapa de las regiones de A.A. de los EE.UU. y Canadá. Los materiales de servicio se ponen al día frecuentemente para reflejar la experiencia actual de los grupos y las más recientes recomendaciones de la Conferencia.

La literatura aprobada por la Conferencia de A.A.—la mayoría de nuestros libros, librillos, folletos y materiales audiovisuales—está registrada como propiedad literaria [copyright], y para reimprimirla se debe obtener permiso escrito de A.A. World Services, Inc. Este requisito protege la integridad de nuestra literatura y asegura que no se des-

virtúe ni diluya el programa de A.A. Es importante destacar que el término “aprobado por la Conferencia” no implica crítica ni desaprobación de ningún otro material sobre A.A. o el alcoholismo publicado fuera de la Comunidad.

Los materiales de servicio de A.A. no pasan por el proceso de aprobación de la Conferencia por la simple razón de que no sería práctico hacer que la literatura actualizada regularmente y los boletines mensuales y bimensuales tales como el Grapevine de A.A. y el *Box 4-5-9* tuvieran que someterse a ese complicado proceso. No obstante, gran parte del contenido de los materiales de servicio está extraído de las publicaciones aprobadas por la Conferencia existentes y son un resumen de la experiencia compartida de la Comunidad. Los materiales de servicio, igual que la literatura aprobada por la Conferencia, se pueden obtener directamente de la G.S.O. (la mayoría son gratuitos; hay muchos disponibles en los intergrupos y oficinas centrales).

¿Te gustaría tener una “Gráfica del dinero” en la que se muestran las formas en que la G.S.O. usa las contribuciones de los miembros de A.A. para los servicios de la Comunidad por todo el mundo? ¿Le interesaría obtener un paquete de “materiales para los A.A. sordos”? ¿O información sobre los libros y folletos disponibles en Braille o en audiocasetes? Para conseguir estas y muchas otras cosas lo único que tiene que hacer es pedir las.

Unos de los materiales de servicio más solicitados son las Guías de A.A., de las que actualmente hay 12 disponibles en español. Estos son algunos de los temas: oficinas centrales o de intergrupo; los clubes; la relación entre A.A. y Al-Anon; cooperación con las cortes y los programas de seguridad pública con respecto al alcoholismo; comités locales de instituciones de tratamiento y correccionales, de información pública y de cooperación con la comunidad profesional. Las Guías también están disponibles en inglés y francés.

Para pedir alguno de estos materiales de servicio o una lista de todos los materiales disponibles, escriban a la Oficina de Servicios Generales, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163; o fax (212) 870-3003.

‘Carta al Tesorero de un Grupo de A.A.’

Como tesorero de mi grupo, ¿cuáles son mis responsabilidades? ¿Cómo se utilizan los fondos del grupo? ¿Qué es una reserva prudente?

Para responder a estas preguntas y muchas más hechas por los tesoreros de los grupos de A.A., el Comité de Servicios de la Junta A.A. World Services preparó el artículo de servicio adjunto titulado “Carta al Tesorero de un Grupo de A.A.” para dar orientación a los tesoreros de los grupos además de la información que aparece en el folleto “El Grupo de A.A.” y en las Guías de Finanzas. Este volante (FS-84) está disponible gratis.

Punto de Vista

La Unidad es el Libro Grande, una cafetera y tú

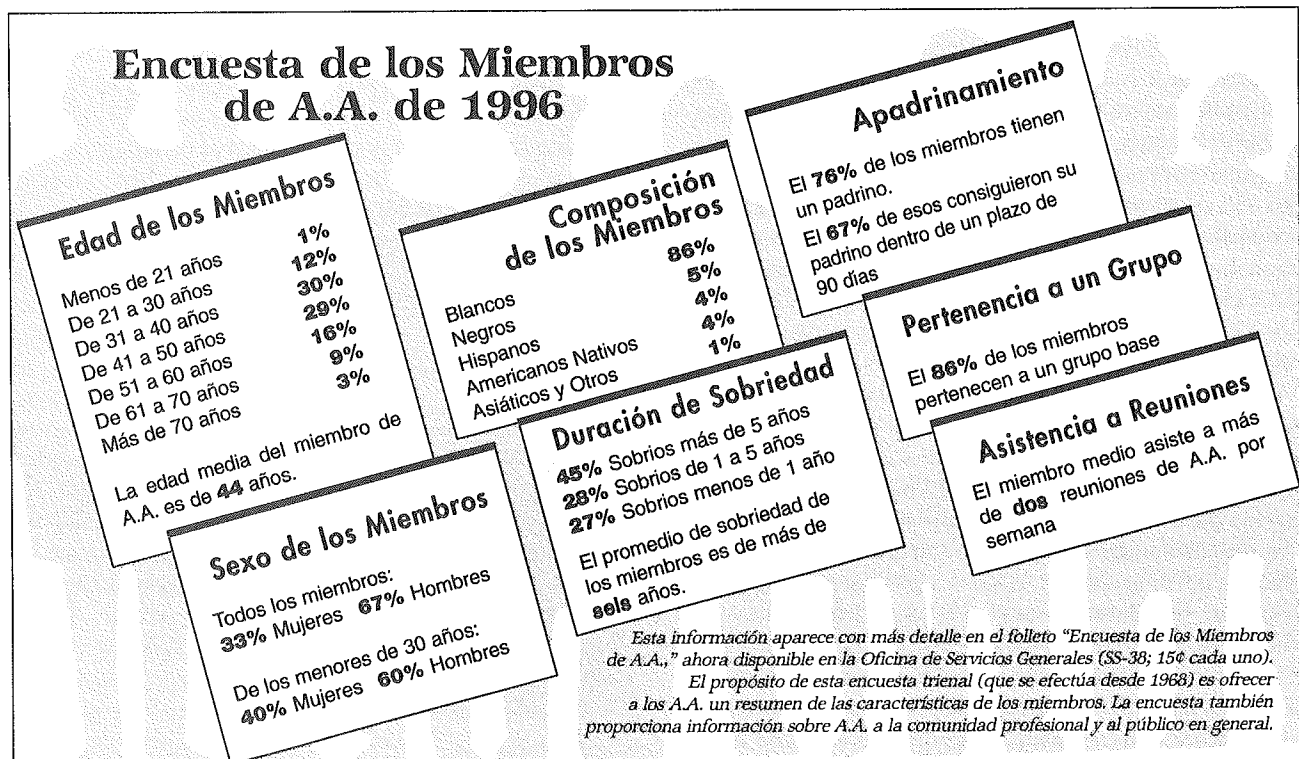
“Al principio de trasladarme a esta área,” escribe Alfred M., de Loma Linda, California, “me quejaba a mi padrino de que no podía identificarme con ninguna de las reuniones a las que había asistido. ‘¿Se te ha ocurrido alguna vez,’ me dijo, ‘coger un Libro Grande, una cafetera y otro alcohólico y empezar una reunión tú mismo?’ Así lo hice, aunque en aquel entonces yo era bastante tímido. Cinco años más tarde, el grupo que empecé marcha estupendamente, y cada sábado asisten de 75 a 100 alcohólicos.”

Albert dice que “cuando pido a algunos miembros, muchos de ellos veteranos, que vengan a hablar en nuestra reunión sobre la unicidad de propósito de A.A., ellos se sienten encantados de hacerlo. Comparten su experiencia, fortaleza y esperanza, y me siento muy agradecido porque me parece que Dios está haciendo por mí lo que yo no podía hacer por mí mismo: empezar una reunión de A.A. y ayudar a mantenerla en marcha. Mi padrino, sobrio 49 años, me dijo también que si nosotros los A.A. no asumimos la responsabilidad de informar a la gente ajena, ellos nunca sabrán lo que es A.A. Yo le pregunté ‘¿Por qué yo?’ Me contestó inmediatamente: ‘¿Por qué no tú?’”

Albert dice que puede ver el poder de la unidad por todas partes: “Es la fuerza que ha hecho que A.A. sea esta extraordinaria Comunidad, que ha salvado las vidas de incontables alcohólicos por todo el mundo. Soy un borracho de los barrios perdidos y nunca hice nada en mi juventud sino beber whiskey, y bebía tanto y por tanto tiempo como podía, hasta que ya no tenía efecto en mí. Se me ha concedido el don de ver A.A. en acción, tanto al otro lado del Atlántico como en la reciente celebración del 50 aniversario de un grupo local—por todas partes, no importa lo grande o lo pequeña que sea la reunión, un borracho que habla con otro en el lenguaje del corazón.”

El recuerda que en sus primeros días de sobriedad en A.A. “nos decían a nosotros los alcohólicos que hiciéramos un inventario escrito de todos nuestros fallos. Luego nos sentábamos con nuestro padrino y hablábamos sobre las cosas que hoy día nos repiten desde el podio. Y raras veces se oía la palabra *recuperación*—se hablaba continuamente sobre la *sobriedad*. En mi diccionario estas dos palabras tienen diferentes significados. *Recuperación* es volver al estado normal. *Sobriedad* es calidad de sobrio. En toda mi vida nunca podré volver a la normalidad que nunca conocí, pero en A.A. he encontrado una vida de sobriedad.”

Para que nadie piense que él es demasiado detallista, Alfred explica que ha llegado a creer que “las palabras son poderosas. Por lo tanto trato de ser cuidadoso con lo que digo porque, conociéndome a mí mismo, si no utilizo bien las palabras relacionadas con mi sobriedad, muy pronto voy a estar empinando el codo otra vez.”



A.A. saluda al nuevo y al anterior presidente ...

En el espíritu de rotación que caracteriza el puesto de “servidor de confianza” en todos los niveles de la estructura de servicio de A.A., el experimentado custodio Clase A (no alcohólico) Gary Glynn sucede a W.J. “Jim” Estelle en la función de presidente de la Junta de Servicios Generales.

Gary, que fue elegido presidente en la Conferencia de Servicios Generales de 1997, goza de una sólida reputación como analista de inversiones/finanzas. Es graduado de la Universidad de Vermont y de la Escuela Wharton, y desde hace 12 años es presidente y jefe de inversiones de los Fondos de Pensiones de Carnegie y U.S. Steel. Hace aproximadamente 14 años un familiar cercano de Gary logró la sobriedad en A.A. y se mantuvo sobrio—un feliz desenlace de los acontecimientos que le hizo sentirse muy agradecido con la Comunidad y abierto a participar en el servicio. La relación de Gary con A.A. empezó en 1985, cuando llegó a ser asesor de A.A. World Services, Inc. y fue miembro de los Comités de Jubilación de Empleados y Finanzas de los custodios.

Gary, que vive en la ciudad de Nueva York, fue elegido para la junta en 1993, y ha servido como tesorero de la junta, coordinador del Comité de Finanzas y Presupuesto, y miembro de los comités de Literatura, Nominaciones y Archivos Históricos de los custodios. “Aunque naturalmente la prioridad es la continua buena salud de A.A. como entidad automantenida y no lucrativa,” dice Gary, “no la considero como consideraría una organización financiera. Creo en la firme adhesión de la Comunidad a sus Tres Legados—Recuperación, Unidad y Servicio, y he visto que A.A. realmente funciona para muchos alcohólicos. El valioso trabajo de Paso Doce.” continúa diciendo Gary, “lo hacen los miembros de A.A.—personalmente y en los grupos. Muchos A.A. ni siquiera han oído hablar de la G.S.O.—y mucho menos de la junta de custodios. No obstante, nosotros los que servimos en la junta podemos ayudar a los grupos proporcionándoles las herramientas que les ayuden a llevar el mensaje; podemos publicar nuevas traducciones de nuestra literatura, mantener la literatura a un costo razonable, y patrocinar una estructura que fomenta la unidad y el compartimiento—como la Conferencia de Servicios Generales, la G.S.O., el Grapevine y la Reunión de Servicio Mundial.”

Gary sucede a Jim Estelle, un veterano administrador del sistema de correccionales de varios estados que ha tenido una larga y cercana asociación con A.A. Jim sirvió como custodio Clase A desde 1977 hasta 1986. En 1993 regresó para servir como presidente de la junta. Antes de esto, trabajó durante muchos años con gran dedicación para ayudar a llevar grupos de A.A. a las prisiones y campos de trabajo de prisiones a donde se le había asignado en los comienzos de su notable carrera. Jim fue director del Departamento de Correccionales de Texas durante la década de los 70; ha dado numerosas conferencias y ha enseñado cursos sobre correccionales y la administración de siste-



Gary Glynn y Jim Estelle

mas de correccionales. En años recientes reside en El Dorado Hills, California, donde trabaja como asesor y entre sus clientes se cuentan el Departamento de Correccionales de California, el Reino de Arabia Saudita y la República de Egipto. Jim es también miembro de la junta de una organización de servicio de California que atiende las necesidades de las familias de presos indigentes que se encuentran en las cárceles y las prisiones.

El cree que hoy día “las dificultades que se encuentran en correccionales son mayores que nunca, debido al gran aumento de la población carcelaria y de prisiones y, simultáneamente, a la reducción del dinero procedente de los impuestos para subvencionar los programas de rehabilitación. Para A.A. hay una responsabilidad real de ser aún más dedicados, disciplinados y perseverantes.” Al repasar sus cuatro años como presidente de la junta, dice Jim, “he visto que se han hecho grandes esfuerzos para llegar a gentes de muy diversas culturas. Se han hecho claros avances en el campo internacional. Se han hecho muchas cosas, y aún quedan muchas por hacer.”

Desde la creación de la primera junta de A.A.—de la Fundación Alcohólica, como se llamaba la Junta de Servicios Generales en aquel entonces—se ha elegido tradicionalmente como presidente a uno de los custodios no alcohólicos. En los primeros días de A.A. el número de custodios no alcohólicos excedía en uno al de custodios alcohólicos (Clase B). “¡Por si acaso!” dijo el cofundador de A.A. Bill W. en el número de noviembre de 1951 del Grapevine. En aquella época, alrededor de 1938, explicaba Bill “ninguno de los miembros alcohólicos de la recién compuesta junta se sentía muy seguro de poder mantenerse sobrio. ¿Quién, entonces, vigilaría sobre nuestro dinero si todos los borrachos se emborracharan?” Según pasaba el tiempo y tanto la Comunidad como sus custodios alcohólicos iban acumulando sobriedad sólida, la proporción cambió; hoy día la Junta de Servicios Generales tiene

siete custodios no alcohólicos, que sirven términos de seis años; y 14 alcohólicos, que sirven períodos de cuatro años.

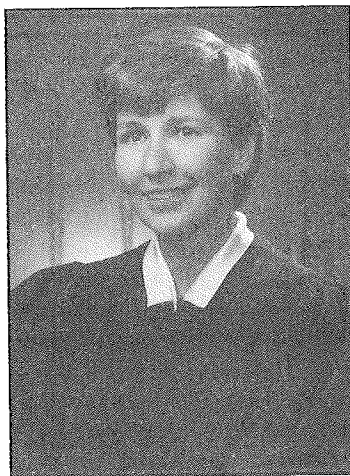
Hoy día, los custodios Clase A de la junta son un grupo vital que ponen su experiencia en una variedad de campos al servicio de A.A. Entre ellos se incluyen: Elaine M. Johnson, Ph.D., de Maryland, antigua directora del Centro de Abuso de Substancias y Administración de Servicios de Salud Mental del Departamento de Servicios Humanos y de Salud de EE.UU.; Arthur L. Knight Jr., de Illinois, un hombre de negocios jubilado que ha servido como presidente, director y jefe ejecutivo de compañías de servicios de manufacturas, distribución y finanzas; Robert Oran Miller, D.D., Noveno Obispo de la Diócesis Episcopal de Alabama; y Peter Roach, de Ontario, maestro jubilado de escuela primaria y secundaria y director de educación; John N. Chappel, M.D. profesor de Siquiatría de la facultad de medicina de la Universidad de Nevada y una autoridad en dependencia de substancias químicas; y la nueva custodio Juez Linda Chezem, de Indiana.

La experiencia ha demostrado que para los A.A., el estar a la vista del público es peligroso para nuestra sobriedad—y para nuestra supervivencia colectiva si rompemos nuestro anonimato al nivel público, y luego nos emborrachamos. Sin embargo, “había que hacer público A.A. de alguna manera,” como solía decir Bill W., “así que recurrimos a la idea de que sería mucho mejor dejar que nuestros amigos lo hicieran por nosotros—principalmente nuestros custodios no alcohólicos.” Pueden estar frente a la cámara y utilizar sus apellidos sin violar las Tradiciones. Al hacerlo, pueden llegar con el mensaje de A.A. a muchos alcohólicos que aún sufren

...Y a seis nuevos custodios de la Junta de Servicios Generales

Este año A.A. da la bienvenida a seis nuevos miembros de la Junta de Servicios Generales—un custodio Clase A (no alcohólico) y cinco custodios Clase B (alcohólicos).

La juez Linda Chezem, de Mooresville, Indiana, es la nueva custodio Clase A. Obtuvo su título de J.D. en la Facultad de Derecho de la Universidad de Indiana y sirvió en su primera judicatura en 1976. Actualmente forma parte del Tribunal de Apelaciones de Indiana, con sede en Indianapolis. “En este estado,” explica ella, “el juez de la corte de litigios es



Juez Linda Chezem

responsable de la oficina de libertad condicional y de varios programas de correccionales locales tales como el de puesta en libertad para trabajar; esta responsabilidad cambia de condado a condado.” En el condado de Lawrence, donde ella era la juez presidente del juzgado del condado desde 1976 hasta 1982, su interés en asuntos relacionados con el alcohol la llevó a iniciar el primer programa de alcohol y drogas de la corte del estado de Indiana. “Fuimos uno de los primeros departamentos de libertad vigilada en utilizar aparatos para hacer análisis de aliento y orina,” dice ella. “De hecho, para un condado de nuestro tamaño, creo que fuimos los primeros en reconocer la amenaza que presenta el alcohol a completar con éxito las condenas de libertad vigilada e intermitentes.” Ella dice que “ya hace años que tengo un gran interés en hacer frente al abuso del alcohol y a fomentar el reconocimiento de la relación entre el alcoholismo y el crimen y los problemas familiares—a nivel profesional y familiar. La experiencia me ha demostrado el valor de los Doce Pasos como la mejor esperanza de recuperación.”

Jack O., de Joliet, Illinois, es el nuevo custodio regional (Clase B) del Este Central de los EE.UU. (Hay un total de ocho regiones representadas en la junta, seis de los EE.UU. y dos de Canadá.) Es antiguo delegado de Panel 34 (1984-85) y ha participado activamente en Instituciones Correccionales y otros servicios de A.A. a nivel de estado, área y distrito. Jack, que está jubilado de su trabajo como encargado de almacén, dice que se encuentra “en excelente estado de salud” y ha estado sobrio 23 años. Lleva 47 años casado y le gusta viajar con su esposa, miembro de Al-Anon desde hace 25 años. “También,” añade, “me gusta la jardinería y estoy interesado en el mercado de valores.”

Elizabeth “Betty” S., de Columbia, South Carolina, ha sido elegida custodio (Clase B) regional del Sureste. Es antigua delegada de Panel 31 (1981), y ha participado activamente en llevar el mensaje a las prisiones de mujeres y ha servido como secretaria, tesorera y coordinadora de área. Sin duda alguna, el 1997 es un año de grandes acontecimientos para Betty: Celebró 25 años de sobriedad en mayo, se jubiló en junio de su trabajo como consejera de un programa de abuso del alcohol y de las drogas y ahora está empezando su término como custodio.

Dean R., de El Reno, Oklahoma, ha sido elegido como custodio general (Clase B) de los EE.UU. (Hay dos custodios generales, uno de los EE.UU. y otro de Canadá). Dean, antiguo delegado de Panel 36 (1986-87), ha participado activamente en el servicio casi desde que logró su sobriedad en A.A. en 1978. Ayudó a preparar el programa para la primera Asamblea Regional del Sudoeste celebrada en Denver, Colorado, en 1989 y ha participado activamente en varias asambleas regionales y estatales. Tiene 40 años de experiencia como abogado y ha apadrinado a varios miembros de A.A. y participa frecuentemente como orador en mesas de trabajo, encuentros, y reuniones y conferencias de servicio. Además ha servido como asesor del Comité de Presupuesto de la conferencia de área y del comité de área.

